

LA TRIBUNA DE 'LA VERDAD'

Alemania y la Universidad

12.11.2007 - JOSÉ MANUEL GARCÍA CARRASCO

Tengo que reconocer que Alemania es un país que admiro. Y además, tengo la suerte de que cada vez que viajo a esa tierra aprendo mucho y vengo con ideas muy interesantes. Mi último viaje fue hace unas semanas a Berlín con motivo de una reunión de decanos y directores de departamento de Facultades de Informática de toda Europa. El encuentro estaba organizado por Informatics Europe, la asociación europea de Informática que, con motivo del espacio común de educación superior en toda Europa, es la encargada de coordinar los planes de estudio de las facultades de los diversos países con objeto de desarrollar unos contenidos equivalentes.

Mi primera sorpresa fue la ciudad de Berlín, que hasta ahora no había tenido la suerte de conocer. Teniendo en cuenta que no hace ni 20 años de la caída del tristemente famoso muro, es asombroso que la ciudad esté totalmente puesta al día y sea difícil diferenciar cada una de las dos zonas. Tan sólo por los paneles informativos que hay cerca del Checkpoint Charlie se puede uno hacer idea de la enorme diferencia que hubo en cada una de las partes de la ciudad, y la enorme tragedia que representó dicha partición. Hoy en día la ciudad es moderna, elegante, incluso me atrevería a decir que majestuosa, y refleja perfectamente el espíritu alemán en cuanto a orden, limpieza y organización.

La reunión fue todo un éxito, y nos traemos en la maleta un montón de ideas que espero puedan servir para que el diseño de nuestros nuevos planes de estudio sean de mayor calidad. Allí estuvimos más de 120 personas de diversos países de Europa, incluyendo una nutrida representación de antiguos países del Este (entre otros, Lituania, Eslovenia, Rumanía o Polonia) así como de Turquía. Los dos días que duró el congreso fueron muy fructíferos en intercambio de opiniones, en comprobar que todos tenemos problemas parecidos, y que las soluciones a dichas dificultades son similares en toda Europa.

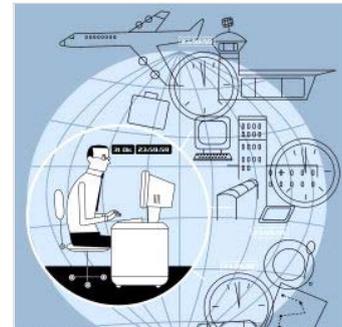
Quizá las principales diferencias con respecto a España nos las encontramos en la duración de los estudios de grado: la mayoría de países se han decantado por unos estudios de tres años, con unos estudios de master de 2 años (85% de países), mientras que una minoría, entre los que nos encontramos, han adoptado un modelo de 4 + 1 años (para grado y master, respectivamente). La otra diferencia significativa son los títulos de Informática impartidos: una amplia mayoría de países han adoptado dos títulos distintos para los estudios de Informática: Computer Science (con una orientación más científica y de fundamentos de los contenidos informáticos) y Computer Engineering (con una orientación más aplicada y de resolución práctica de los problemas), mientras que en España nos hemos decantado por un único título (Ingeniero en Informática).

Pero lo que más me llamó la atención fue la intervención del vicerrector de la Universidad Técnica de Berlín, que fue donde se desarrolló el evento. Con muchísima fuerza en su intervención, defendió el punto de vista de que daba lo mismo 4+1 ó 3+2 porque, en contra de otras opiniones vertidas con anterioridad, para él lo importante era animar a la mayoría de gente a que luego siguiera con los estudios de doctorado. Su posición era que Alemania se encuentra donde está gracias a los buenos científicos e ingenieros que tiene, y que para ello es necesario estudiar mucho más de cinco años, lo que habitualmente se consigue con los estudios de doctorado. Ese es el modelo que necesita Europa: tener un buen plantel de personas formadas al más alto nivel que puedan liderar el progreso en el campo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Si el siglo XXI va a ser efectivamente el siglo del Conocimiento, es necesario tener gente muy preparada para desarrollar y explotar adecuadamente las posibilidades que la tecnología informática tiene y que no ha hecho más que empezar a despuntar. Si queremos que Europa sea líder en el progreso, y sea un motor económico a nivel mundial es necesario, en su opinión, tener unas universidades punteras que sean fuerte polo de atracción para los alumnos extranjeros de posgrado. Para ello necesitamos un plantel de profesores e investigadores que trabajen muy bien y estén en primera fila a nivel internacional. No podemos engañar a nuestros alumnos: la alta empleabilidad de las titulaciones de Informática vendrá gracias a la adquisición de unos sólidos fundamentos científicos y al desarrollo de nuevos conocimientos.

Sus palabras se cerraron con un fuerte aplauso por parte de la gran mayoría de los allí presentes, especialmente de sus compatriotas. «Caray con los alemanes», pensé, «siempre hablando de trabajo y de apuntar alto». Viendo después la ciudad, viendo después los principales indicadores de progreso del país, parece que sin duda esa es la receta.

En mi opinión, tanto la Universidad de Murcia como concretamente la Facultad de Informática están en la mejor disposición de conseguir un reconocido prestigio a nivel internacional por los estudios que se imparten. Prestigio que ya se tiene, pero que sin duda hay que afianzar y extender. Pienso que el nuevo diseño de planes de estudio, con motivo de la adecuación al Espacio Europeo de Educación Superior, es una oportunidad única para lograrlo. Pero para ello hay que trabajar bien, hay que apuntar alto, y hay que contar con los medios -sobre todo económicos- para lograrlo. Y ahí espero que los diversos gobiernos implicados sepan ver esta gran oportunidad que se avecina, apoyen generosamente y sin reparos esta reforma, y ofrezcan las ayudas e incentivos necesarios para lograr el éxito deseado.

José Manuel García Carrasco es decano de la Facultad de Informática de la Universidad de Murcia.



MIKEL CASAL